

Desde los pobres construyamos otro País

"El SFT es un espacio en el que los que no nos resignamos a aceptar la desigualdad, la injusticia, la pobreza 'como naturales y que siempre estarán' y que asumimos nuestra fe como un compromiso de hacer realidad el Reino de Dios, podemos encontrarnos, compartir experiencias y renovar fuerzas, contagiarnos de entusiasmo y descubrirnos distintos pero unidos en un mismo proyecto", Silvia Loyola.

La realización del Seminario de Formación Teológica en Córdoba, del 1 al 7 de febrero del 2004, es un acontecimiento fundamental para el trabajo social y pastoral que venimos realizando desde distintos grupos e instituciones.

El tema central de este seminario nos presenta dos realidades; una se enlaza en la línea que hace a la identidad de estos encuentros, el "lugar" desde donde nos situamos para trabajar: **Desde los Pobres**; la segunda parte del tema nos presenta la "novedad" a asumir y hacernos cargo: **construyamos otro País**.

Encuentro de formación y celebración

Como es encuentro, el clima es el de los amigos y amigas que no vemos hace tiempo. Entonces el seminario se transforma en el lugar de los abrazos, del contar las novedades, del compartir el mate, la oración, la vida que se renueva en cada compañero y compañera que conocemos y de los que ya no están.

En el encuentro la formación es entendida como la construcción colectiva de saberes, los que se traen y los que surgen en el intercambio y diálogo de los participantes. El tema es una síntesis de la opción histórica de los seminarios y de sus participantes -viejos y nuevos- que en el encuentro y el diálogo, con acuerdos y disensos, dan contenido al cuerpo del seminario. Y esta es la riqueza formativa del seminario, que cada experiencia y compromiso cotidiano, desde diversas regiones del país, se pone en común para compartirlo, criticarlo y renovarlo en la apuesta por transformar la realidad.

De la riqueza de las experiencias pasamos a la comunión compartida en los grupos, talleres,

celebraciones y marchas. Celebraciones que visibilizan lo que creemos y esperamos, mediante la palabra, el gesto, los signos y el cuerpo que cada uno pone en las liturgias y fiestas comunitarias.

Hacia la construcción de poder

Existen muchas comunidades, grupos, congregaciones e institutos que trabajan en esta línea -desde los pobres- en ámbitos sociales, religiosos y políticos. Muchos de estos grupos se reúnen articuladamente en redes y otros espacios que también expresan la opción del seminario. Entonces ¿cuál es la novedad de esta convocatoria? ¿Para qué hacer otro encuentro más?

La novedad es, en primer lugar, el desafío de encontrarnos y en el encuentro asumir lo que somos y queremos ser. Porque necesitamos encontrarnos para renovar juntos nuevos criterios, voluntades, éticas, conceptos y herramientas para afrontar la realidad social y política en Córdoba y el país.

Porque también necesitamos superar los lenguajes monolíticos que ya no reflejan la vida de nuestros grupos para construir enfoques diversos y complejos, tal como es el lugar donde trabajamos.

Este primer desafío de encontrarnos nos deberá llevar al tratamiento de la realidad -el barrio, la ciudad, el país que tenemos- para intentar pasar a la acción y es aquí donde se pone en juego nuestra capacidad de acción política: el *construyamos*.

En el *construyamos* está presente el mandato de no cerrar las puertas de este espacio, porque todos y todas somos necesarios para

Reuniones organizativas, en la Casa Angelelli, del SFT Córdoba.



"Una vez más febrero nos convoca. Esta vez en Córdoba la gran ciudad, linda y cálida con aire provinciano, la del humor que libera la risa cuando desnuda valores y miserias cotidianas... la de los bellos paisajes y la tranquilidad serrana... la digna e histórica Córdoba, del coraje y la resistencia firmes, de la Reforma Universitaria, el Cordobazo o de la impostergable Verdad histórica".

Susana Goyochea,
Circular del SFT.

cambiar las estructuras sociales, políticas y económicas en manos de las viejas instituciones y poderes sistémicos. Y aquí es donde cobra sentido la tarea formativa del seminario a largo plazo, si es que es capaz de dar el primer impulso hacia la construcción de poder desde los ámbitos donde trabajamos.

Construyamos es, además de un deseo común -en el que pareciera que todos estamos de acuerdo- el principal obstáculo a superar porque aquí nos manifestamos con distintos modos de construir. Distintos modos que tienen que ver con el *desde dónde, con quién y cómo* construimos poder; dicho de otro modo decimos que es en nuestra forma de trabajar social, política o pastoralmente donde se manifiestan nuestros objetivos: articular, liberar, gestionar, promover, desunir, oprimir, asistir o no cambiar las cosas porque así están bien. Si el esfuerzo y trabajo puesto en la organización y realización del seminario trasciende la semana del 1 al 7 de febrero, en el fortalecimiento de nuestros grupos por la opción por los pobres -como opción ética fundamental-, en la autocrítica de nuestras prácticas y en el compromiso social y político por la construcción de otro país; podremos evaluar que el trabajo no ha sido en vano.

El seminario ya empezó

El seminario que queremos vivir y compartir en Córdoba ya comenzó desde la primera reunión realizada en la Casa Angelelli a principios de año. Allí, los y las cordobesas que comenzamos a reunirnos para organizar el seminario pensamos que es importante hacerlo no sólo por el acontecimiento y el encuen-

tro, sino porque de este modo también nos presentamos ante la sociedad y proponemos nuestra visión de la realidad y en ella nuestro aporte y compromiso.

No fuimos desde el comienzo un grupo homogéneo, estuvo presente la riqueza de lo diverso, expresado en las concepciones de *cómo pensamos que es el seminario* y de *cómo hay que organizarlo*. Quienes optamos por hacerlo apostamos a que el seminario lo hacemos nosotros, pero no solos, sino en coordinación a compañeros y compañeras que ya tuvieron la práctica de su organización en años anteriores; y también junto a los y las participantes que con sus intereses, planteos y aportes terminan de dar forma propia al encuentro, haciendo que cada seminario haga su propio camino y enfatice valores e identidades propios.

Apostar a su organización implicó asumir libremente todas las "contrariedades" que se presentaron, porque es ahí donde también se forja la identidad del seminario, en las negociaciones, en los acuerdos y desacuerdos, en la confianza y protagonismo que delegamos en los y las compañeras, sabiendo que no somos el centro de la organización pero sí protagonistas locales con acento propio.

En el Seminario de Córdoba tenemos estos desafíos, la respuesta está en nosotros y nosotras para que no sea un evento más sino un verdadero encuentro que nos impulse luego hacia nuestros lugares de trabajo cotidiano comprometidos por la construcción de un país más humano, justo y solidario, con Vida -y vida en abundancia- para todos y todas.-

Hugo N. Mamani